

Globo (de nieve)

Beatriz Mayoral



Capítulo 1

Mi mamá siempre compraba globos de nieve para mi abuela.

Cuando falleció mi abuela, mi madre los llevó a nuestra casa.

Mi madre los colocó en los estantes que rodean toda la sala de estar.

Unas semanas habían pasado y mi madre encontró un video que quería que mis hermanos y yo miráramos porque le recordaba a nuestra abuela.

Todos nos sentamos a mirarlo y, por supuesto, cerca del final de la película nuestra madre ya lloraba.

Justo cuando el video terminó, todos los globos de nieve se apagaron al mismo tiempo. Las figuritas no se movieron en ninguna de ellas, solo la música.

Todos nos acurrucamos juntos, porque estamos asustados como un aveztruz con la cabeza bajo tierra y mi madre de repente dijo: "¿mamá?"

Y toda la música se detuvo, la habitación se volvió extremadamente fría.

Mi madre de repente se sintió muy incómoda y nos hizo correr a todos y subir al automóvil. Nos llevó a nuestra Casa de Madres de Dios.

Lloró durante horas hasta que recibió una llamada de nuestro padre diciéndole que estaría en casa en unos minutos y que debería regresar.

Cuando todos volvimos a entrar, la casa recupero su calor, pero todos los globos de nieve, todos, estaban hechos añicos en el suelo.

Todos, excepto el del plaquita dorada en la base, el que era el favorito de mi abuela. La que dice "No debes quejarte de la nieve en el tejado de tu vecino cuando también cubre el umbral de tu casa".